Las «vacas locas» o la histeria colectiva

La noticia sobre las «vacas locas» ha rebasado los límites de lo razonable para provocar una histeria colectiva sin correspondencia con la realidad. Las consecuencias económicas por el desconcierto de los consumidores pueden ser desastrosas para el conjunto del sector cárnico de nuestro país. Cada vez más nos preguntamos si era necesaria esta alarma social que entre todos hemos provocado y si realmente está siendo proporcionada la respuesta de la opinión pública. ¿Acaso no han asegurado las máximas autoridades sanitarias de nuestro país, e incluso la propia Organización Mundial de la Salud (OMS), que no existe riesgo para la salud de los consumidores españoles?

Es evidente que en ocasiones, el exceso de información, a veces subliminal, y muchas otras poco contrastadas, está en el origen de ese fenómeno. Mientras persistan los informativos de televisión transmitiendo las mismas patéticas imágenes de un animal sufriendo la enfermedad o los hornos crematorios incinerando cadáveres, podemos asegurar que está garantizada la alarma en el consumo. Los mismos titulares de algunos periódicos están más pendientes de recoger situaciones límite, declaraciones de algún iluminado que cree haber visto locas a todas las vacas de su campo o las contadas canales de carne británica que se han decomisado en España, en lugar de explicar claramente que no existe riesgo para nuestro consumidor. Lamentablemente esto es noticia de escaso interés.

Tal vez olvidamos con frecuencia que en materia de consumo, el tratamiento informativo de las noticias debe ser muy escrupuloso. El daño económico indiscriminado que se puede hacer al conjunto del sector es muy grande. Las rentas de miles de ganaderos, carniceros, empleados de mataderos e industrias cárnicas en general están en juego. Y ahora parece que les toca el turno a los fabricantes de cosméticos. Es importante esta reflexión colectiva para evitar nuevas situaciones como la que estamos viviendo. ¿Son las vacas o las personas quienes se están volviendo locas? ■ **Domingo Palos Peñarroya. Director gerente de ASOVAC**

«Las rentas de miles de ganaderos, carniceros, empleados de mataderos, etc., están en juego»

«Vacas locas», el nombre del miedo

El nuevo nombre del miedo resulta algo chistoso: las «vacas locas». Estas vacas locas son herederas de los demás espantos ancestrales. De la peste medieval y del milenarismo apocalíptico. De la sífilis de los siglos pasados. De la amenaza atómica de los años cincuenta. O de los ogros y las brujas en las infancias de todas las épocas. Y es que el conocimiento del pavor es uno de los elementos fundamentales de la vida: nos acompaña desde el nacimiento hasta la tumba. Es una sombra que crece con nosotros, una sabia intuición de las tinieblas.

Últimamente, sin embargo, las sociedades industriales parecen empeñadas en ignorar toda esa oscuridad. Es imposible, pero vivimos como si se pudiera acabar para siempre con las enfermedades, con el dolor, con la vejez: vivimos como si fuéramos inmortales. Nos pasamos los días negando lo obvio y reprimiendo el miedo natural, el miedo consustancial a cada humano. Por eso no me extraña que todo ese temor sepultado se dispare a menudo últimamente en pánicos colosales y planetarios: el sida, el recrudecimiento de la tuberculosis, el agujero de ozono; los nuevos y raros virus asesinos, el riesgo de que un asteroide nos destroce.

Por supuesto que hay que seguir luchando contra el sida, contra el agujero del ozono, contra esta epidemia del ganado que acaba enfermando a los humanos. Pero también hay que volver a colocar el miedo en su lugar, que es dentro de cada uno de nosotros. Hace cincuenta años la gente fallecía de infecciones que hoy, con los antibióticos, parecen risibles. ¿Que ahora hay sida y vacas locas? Un horror pero el horror de siempre. Quiero decir que de algo hay que morir. Porque, aunque resulte increíble, no nos queda más remedio que reconocer que no somos eternos. ■ **Rosa Montero (Columna publicada por el diario *El País* el 26 de marzo).**

Una técnica avanzada, aprobada y certificada

Calidad garantizada
Precios competitivos
Entregas rápidas
(disponibilidad en 48 horas **para algunos productos**)
Galvanizado en caliente en fábrica (ISO 9002)
Gama muy completa (más de 300 productos)

1 Cornadizas cierre de Seguridad.
2 Puertas regulables.
3 Cubículos "QUALITAGRI" regulable.
4 Comederos monobloc galvanizados (bebedero)

● **OTROS PRODUCTOS :** Comederos "libre servicio" tolvas - Plazas vacas amarradas - Etc... ***Consúltenos***

AGRITUBEL L'EQUIPEMENT TUBULAIRE
BP 94 ZI - 86202 LOUDUN Cedex
Tél. (33) 49 22 44 97
Fax (33) 49 98 19 77 FRANCE

Agente comercial para España : Rafael AJURIA
Tél./Fax 94 681 68 40

Exponemos en la feria de Zaragoza - Pabellón nº 5 - Calle CD 2940

DOCUMENTACION GRATUITA SOBRE LA GAMA COMPLETA

Nombre .....
Apellido .....
Direccion .....
.....
.....
Codigo postal : |_|_|_|_|_|
Localidad .....
Téléphono : |_|_|_|_|_|_|_|_|_|
❑ GANADERO ❑ TECNICO ❑ ESTUDIANTE

COTE OUEST 96 83 80 45